

Un culto cuando no hay luz

Que el corte no cancele la reunión



Para quién	Pastores, pastoras, encargados de sonido y líderes
Nivel	Inicial
Se lee en	Seis minutos

Se fue la luz media hora antes del culto, o se va en medio. Y la congregación se queda mirando al frente, esperando que alguien diga si se suspende.

Se sigue, con otro formato. Y para eso ayuda mucho tenerlo decidido de antes.

Por qué la reunión no depende del sistema de sonido

Vale la pena tenerlo claro antes de que se vaya la luz, porque en el momento no da tiempo de pensarlo.

Mateo 18:20. Jesús prometió que donde dos o tres se reúnen en su nombre, él está en medio de ellos. La presencia que hace que una reunión sea iglesia no depende de nada que se enchufe.

Y hay una escena que ocurrió precisamente a oscuras. En **Hechos 16:25**, Pablo y Silas están presos, de noche: a medianoche oraban y cantaban himnos a Dios, y los demás presos los escuchaban. Sin luz y sin nada a su favor, siguieron: con oración, con alabanza, y con gente oyendo. **Nada de eso necesitó electricidad.**

Lo que esto nos enseña: cuando se va la luz, no estás improvisando un plan B de emergencia. Estás haciendo lo de siempre, con lo esencial. Eso cambia el tono con que lo anuncias, y la congregación lo nota: si lo anuncias con paz, se vive con paz.

Prepáralo antes de que pase

- **Decide ya el plan B y díselo al equipo.** Que todos sepan qué hacer sin preguntar: quién abre las ventanas, quién saca las velas o linternas, quién dirige la alabanza. Así, cuando pase, todo fluye con calma.
- **Ten una caja lista,** en un sitio fijo y conocido: linternas, pilas cargadas, velas, fósforos, una lámpara recargable. Revisala una vez al mes, para que todo funcione el día que la necesites.
- **Ten en cuenta a qué hora oscurece.** Un culto de 6 de la tarde sin luz en enero es muy distinto a uno en junio. Si tu congregación se reúne de noche y los cortes son frecuentes, evalúa mover el horario en esa temporada. Es una forma de cuidar a la gente.
- **Ten cargado el celular del que dirige,** con la Biblia descargada, no en línea.

Cuando pasa

- **Dilo en voz alta y con calma en los primeros segundos:** «seguimos, solo que sin sonido». Una palabra clara a tiempo da tranquilidad: la gente se queda cuando sabe qué está pasando.
- **Abre puertas y ventanas.** Luz natural si es de día, ventilación siempre. Sin ventiladores, el aire fresco hace mucha diferencia.
- **Junta a la gente adelante y en círculo.** Sin micrófono, la cercanía ayuda a oír. Y de paso, un círculo cambia lo que se puede hacer: la gente se ve la cara.
- **La alabanza sigue, según la costumbre de tu iglesia,** con cantos que todos se sepan de memoria. Suele ser el momento que la gente más recuerda.
- **Predica más corto y más conversado.** Hablar fuerte cansa la voz y cansa a quien escucha.

Aprovecha lo que el corte te regala

Un culto sin luz es una oportunidad que no se puede planificar: no hay pantalla, no hay sonido, no hay nada que distraiga. Es una buena ocasión para lo que pocas veces cabe en el programa.

- **Testimonios.** Que la gente cuente qué ha hecho Dios esta semana.
- **Oración en grupos de tres o cuatro.**
- **Leer un salmo completo por turnos, en voz alta.**
- **Preguntas abiertas.** Con cuarenta personas y micrófono no se puede; a la luz de una vela, sí.

Es lo mismo que pasó en Hechos 16: oración, alabanza, y gente que escucha, aun a medianoche.

Seguridad, siempre primero

- **Velas lejos de cortinas y papeles, y fuera del alcance de los niños.** Mejor aún, linternas y lámparas recargables.
- **Deja libres y visibles los caminos hacia la salida y hacia el baño.**
- **Ningún niño sale solo del salón:** lo acompaña su papá, su mamá o quien lo cuida, o dos adultos. A oscuras, con más razón.
- **Apaga y desconecta el equipo de sonido apenas se va la luz.** Cuando vuelve, el golpe de corriente daña consolas y amplificadores. Se reconecta después, con calma.

- Si el culto es de noche y hay que terminar antes, que todos salgan acompañados. Organiza quién acompaña a quién antes de despedir.

Lo que esto construye con el tiempo

Lo que la gente va a recordar no es que se fue la luz: es si la iglesia siguió.

Una congregación que canta a oscuras y sigue reunida enseña la fidelidad con el ejemplo. Y los niños que crecen viendo eso aprenden, sin que nadie se los diga, que la iglesia no es el edificio ni el equipo — es la gente que se quedó.

Un primer paso: arma la caja esta semana, aunque no tengas el resto del plan. Es lo único de esta lista que se hace en veinte minutos, y es lo que más se agradece el día que pasa.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.
Texto bíblico: Reina-Valera 1960 © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960; © renovado 1988, Sociedades Bíblicas Unidas.
Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960® es una marca registrada de Sociedades Bíblicas Unidas.